

Por: Boletín Museo del Oro

## El Museo del Oro se adapta en tiempos de pandemia

Al publicar este número del Boletín continúa la dolorosa pandemia del covid-19. Todos hemos sido golpeados de una u otra forma, pero se han visto igualmente valiosas historias de resiliencia.

Para el Museo del Oro del Banco de la República, lo más notorio ha sido poder mantener y transformar su labor, gracias, precisamente, al valioso apoyo del Banco tanto en lo económico como en lo estructural. Al no depender de la taquilla, como otros tantos museos, desde el inicio de la pandemia nos enfocamos en cómo mantener el cuidado de las colecciones, los trabajos inscritos en cronogramas de largo plazo y la relación con los diferentes públicos.

El equipo de trabajo del Museo demostró su flexibilidad y capacidad de adaptación, creatividad y fortaleza. Se mejoró en el uso de las herramientas tecnológicas y se desarrollaron rápidamente nuevas competencias que permitieron transformar las tareas y actividades presenciales en el Museo en un universo de posibilidades desde la casa.

Las restauradoras y conservadora preventiva, por ejemplo, al igual que el fotógrafo de Registro, se vieron afectados en los primeros meses al no poder ir a la sede a trabajar directamente con las colecciones; se dedicaron entonces a ordenar archivos y actualizar la información de la base de datos de las colecciones mediante el acceso remoto, y a capacitarse en distintos temas. Los curadores estudiaron también y pudieron adelantar desde casa las





la virtualidad, aportándoles una experiencia novedosa, personalizada y memorable, a través de la aplicación que estuvieran usando con sus estudiantes, y se buscó que los maestros mismos “corrieran la bola” entre ellos acerca de este servicio. La cantidad de escolares atendidos virtualmente en 2020 duplicó la de los presenciales de 2019, y llegamos a escuelas y colegios de Bello, Samacá, Yopal, Popayán, Neiva, Piedecuesta, Cúcuta, Tunja, Tolemaida y más.

**Fig. 2.** Talleres en los territorios indígenas, realizados a través de celular. Una innovación dejada por la pandemia, por agradecer a la tallerista Esperanza Casas y a nuestra alianza con comunidades wounaan desplazadas en Bogotá.

Foto: Esperanza Casas.



Una app de audioguías basada en fotos, audios y textos, que ya venía en camino, se terminó y se puso al servicio de los públicos, de forma gratuita en las tiendas de aplicaciones para celular y con la ventaja de que permite recorrer el Museo desde casa en cinco idiomas, uno de ellos la lengua de señas colombiana LSC.

En una segunda etapa, el Museo reabrió sus salas con inscripción previa y visita guiada obligatorias, con un aforo pequeñísimo de cincuenta a setenta visitantes al día (ampliado a doscientos desde marzo de 2021). Los coordinadores, asistentes y guías de servicios al público retomaron labores y se pudo finalmente traer y exhibir la exposición internacional que el Museo tenía contratada con el Ministerio de Cultura del Perú, *La sacerdotisa de Chornancap: una mujer con poder en el antiguo Perú*. Un esfuerzo grande se hizo para abrir el Museo a los guías de turismo comerciales alrededor de las exposiciones temporal y permanente, con el fin de retornarle oportunidades de trabajo a un amplio grupo de valiosos aliados.



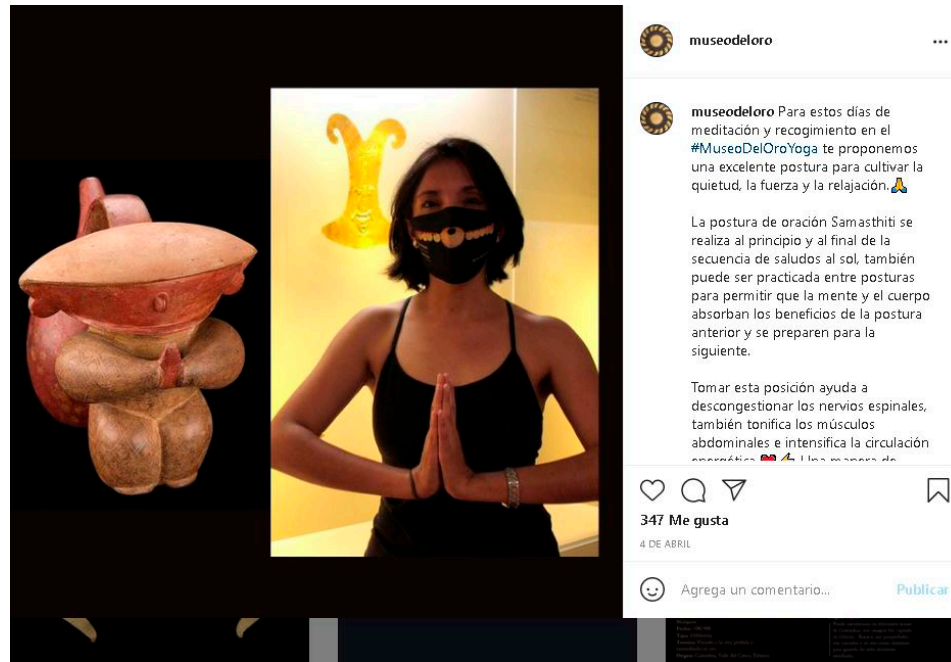
**Fig. 3.** Aspecto de la exposición temporal *La sacerdotisa de Chornancap, una mujer con poder en el antiguo Perú*, del Ministerio de Cultura del Perú, con colecciones del Museo Arqueológico Nacional Brüning. Fue traída en diciembre de 2020 y exhibida entre enero 12 y mayo 9 de 2021 en Bogotá. Foto: Juliana Jaramillo. Museo del Oro - Banco de la República.

La programación de seminarios, conferencias y cada vez más, conversatorios, se realizó de forma virtual sin dificultad, y una alianza con el Instituto Colombiano de Antropología para una serie de conferencias aportó una valiosa sinergia de divulgaciones, redes sociales y bases de datos. Luego hubo que innovar en cómo hacer talleres con manualidades a través de una pantalla, pero sobre todo en cómo conseguir públicos infantiles y de familias, lo que se logró ofreciéndolos a cajas de compensación familiar de todo el país, inicialmente, y luego también a colegios. La labor educativa del Museo del Oro tiene su mayor fortaleza en las maletas didácticas que se prestan gratuitamente desde las veintiocho sedes culturales del Banco de la República en Colombia, con actividades táctiles y de grupo alrededor de objetos físicos; sin embargo, dado que el virus SARS-CoV-2 se transmite por el contacto con objetos, este servicio se suspendió incluso cuando tímidamente reabrieron los colegios. Durante la pandemia se continuó trabajando, desde las casas, en la concepción de dos nuevas maletas —Nariño, sobre arte, y Tolima, sobre arqueología—, para cuando algún día vuelvan a circular estos materiales, sin duda con un mayor componente virtual.

Cada uno de los museos del oro regionales adaptó su programación a la virtualidad, lo que dio como resultado una nutrida y valiosa oferta que puede disfrutarse incluso fuera de regiones y fronteras.

Las redes sociales fueron el gran *boom* de la pandemia. El Museo, gracias a la experiencia de las periodistas de la Subgerencia Cultural del Banco, creció enormemente en seguidores en Instagram y Facebook. Un crecimiento de públicos nuevos que cambió por completo las cargas de trabajo e implicó producir *posts* diarios, usar programas avanzados, contratar una *community manager* y apoyar a los indígenas que ya son hábiles talleristas en el Museo para que empezaran a transmitir por celular desde sus casas. Un saldo inesperado de este prolongado encierro es haber conocido a *Claudio, el zorro arqueólogo*, un amoroso zorro *youtuber* que acerca a niñas y niños a los temas del patrimonio y los museos.

**Fig. 4.** Post en Instagram, gracias a Ángela Pesantez. Foto: Tatiana Torres Álvarez - Banco de la República.



### CÓMO CITAR ESTA NOTICIA:

Boletín Museo del Oro. 2020. El Museo del Oro se adapta en tiempos de pandemia. *Boletín Museo del Oro*, 59: 331-337. Bogotá: Banco de la República. Consultado en <https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/bmo> (fecha).

El balance de este tiempo sin precedentes en nuestras vidas nos parece positivo por haber no solamente mantenido sino expandido la labor del Museo, y haber alcanzado y ojalá fidelizado nuevos públicos gracias a que la virtualidad borró las fronteras físicas y la pandemia forzó cambios tecnológicos y sociales que hubieran tomado décadas. La evaluación y la innovación permanecen como tareas diarias, y solamente el largo plazo dirá cómo cambiamos nuestro impacto y los aportes que el Museo hace y puede hacer al bienestar de la sociedad y al cuidado y divulgación del patrimonio, en un mundo que “nunca más será el mismo”.

§